



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”



San Marcelino – El Papa en tiempos de la Gran Persecución

1. Introducción

Bienvenidos a este nuevo episodio de **Camino en la Sucesión**, un proyecto de **CIVIC-ODM**.

Hoy nos detenemos en el pontificado del **Papa 30: San Marcelino (296–304 d.C.)**,

1. Contexto histórico

San Marcelino ocupa la sede de Pedro en el año **296 d.C.**, en un momento especialmente difícil para la Iglesia. Poco después de iniciado su pontificado estalló la **Gran Persecución de Diocleciano (303-311)**, la más dura y sistemática contra los cristianos.

Se ordenó destruir iglesias, quemar libros sagrados, y obligar a los fieles a sacrificar a los dioses romanos bajo pena de muerte.

La Iglesia vivió entonces una **prueba de fuego**: la fidelidad a Cristo frente al poder imperial.

2. Sucesión apostólica

Marcelino se convierte en el **30º sucesor de San Pedro**. Su pontificado nos recuerda que la sucesión apostólica no solo es transmisión de doctrina, sino también testimonio de fe hasta el martirio.

3. Legado y contribuciones

1. La controversia sobre su fidelidad

- Algunas fuentes antiguas (como el *Liber Pontificalis*) sugieren que Marcelino pudo haber ofrecido incienso a los dioses para salvar su vida, aunque otras lo presentan como mártir.
- Lo que sí es claro es que su pontificado quedó marcado por la tensión entre la debilidad humana y la fidelidad a Cristo.

2. Testimonio de martirio



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”

- Según la tradición, finalmente fue ejecutado en el año **304** durante la persecución.
- Su memoria quedó unida al sacrificio de tantos cristianos anónimos que dieron su vida por la fe.

3. La disciplina penitencial

- Bajo su pontificado empezó a tomar forma el **gran debate sobre los lapsi**, aquellos que habían renegado de la fe durante la persecución.
- Esto abriría después una reflexión profunda en la Iglesia sobre el **perdón de los pecados graves tras el bautismo**, tema que marcaría los pontificados posteriores.

4. Dimensión apologética y pedagógica

- San Marcelino nos enseña que el Papa, como sucesor de Pedro, no está exento de la fragilidad humana, pero su ministerio está al servicio de la fidelidad de toda la Iglesia.
- Su figura encarna la tensión entre la **debilidad personal** y la **gracia de Cristo que sostiene a su Iglesia**.
- El recuerdo de su martirio o de su sufrimiento en la persecución subraya que la **sucesión apostólica no es poder mundano, sino testimonio del Evangelio hasta las últimas consecuencias**.

Anexo Histórico: La Gran Persecución de Diocleciano

1. Contexto político y religioso

- El emperador **Diocleciano** (284–305) había reorganizado el Imperio con la **Tetrarquía** (dos augustos y dos césares).
- Su objetivo era reforzar la **unidad del Imperio**, que consideraba amenazada por la expansión del cristianismo.
- En la mentalidad romana, la **religión estatal** aseguraba la pax deorum (la paz de los dioses). Rechazar los sacrificios a los dioses y al emperador se percibía como un acto subversivo.



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”

2. Los cuatro edictos de persecución

La Gran Persecución comenzó el **23 de febrero del 303** con una serie de decretos imperiales:

1. **Primer edicto:** destrucción de iglesias, entrega de los libros sagrados (*traditio*), prohibición del culto cristiano.
 2. **Segundo edicto:** encarcelamiento de obispos, presbíteros y diáconos.
 3. **Tercer edicto:** obligación de ofrecer sacrificios a los dioses, bajo pena de tortura.
 4. **Cuarto edicto:** extensión de la obligación de sacrificar a **todos los cristianos**, bajo pena de muerte.
-

3. Consecuencias para la Iglesia

- **Miles de mártires** dieron su vida: algunos nombres conocidos son **San Sebastián, Santa Lucía, San Vicente mártir** y muchos más.
 - Surgió el problema de los **lapsi**: quienes, bajo tortura o presión, entregaban los libros sagrados (*traditores*) o realizaban sacrificios a los dioses.
 - Muchas comunidades quedaron **diezmadas** y sus templos destruidos.
-

4. La respuesta de la Iglesia

- En medio del dolor, se fortaleció el **culto a los mártires**, que se convirtieron en modelo de fidelidad y valentía.
 - El debate sobre la reconciliación de los lapsi desembocó en una **reflexión profunda sobre la penitencia y el perdón**.
 - La sangre de los mártires fue semilla de nuevos cristianos: la fe no desapareció, sino que se purificó y se consolidó.
-

5. El final de la persecución

- La persecución cesó progresivamente tras la **abdicación de Diocleciano (305)** y terminó definitivamente con el **Edicto de Milán (313)**, promulgado por Constantino y Licinio, que otorgó libertad de culto a los cristianos.



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”

- Este periodo marcó un **antes y un después**: del tiempo de las catacumbas y del martirio, la Iglesia pasó a ser reconocida y, pronto, favorecida por el poder imperial.

6. Dimensión apologética

- La Gran Persecución muestra que la Iglesia no es una institución sostenida por el poder humano, sino por la **fuerza del Espíritu y la fidelidad a Cristo**.
- Los mártires de esta época son testigos vivos de las palabras de Jesús:

“Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán” (Jn 15,20).

- El martirio se convirtió en la prueba de la autenticidad de la fe y en un argumento apologético: la Iglesia sobrevivió no por la espada, sino por la sangre de sus testigos.